

**NARRATIVAS APOCALÍPTICAS Y LA CONSTRUCCIÓN DEL SUPERYÓ: UN
ANÁLISIS FREUDIANO DE LA IDENTIDAD MORAL EN EL JUDAÍSMO ENÓQUICO
DESDE EL LIBRO DE LOS VIGILANTES DE ENOC**

HAROLD YESID GEREDA SANTANDER

**UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
PROGRAMA DE TEOLOGÍA
MEDELLÍN**

2024

**NARRATIVAS APOCALÍPTICAS Y LA CONSTRUCCIÓN DEL SUPERYÓ: UN
ANÁLISIS FREUDIANO DE LA IDENTIDAD MORAL EN EL JUDAÍSMO ENÓQUICO
DESDE EL LIBRO DE LOS VIGILANTES DE ENOC**

**Trabajo de grado, entregado en modalidad de artículo, para optar al título
de teólogo**

**Asesor
Juan Sebastián Hernández Valencia**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
PROGRAMA DE TEOLOGÍA
MEDELLÍN**

2024

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Medellín, 7 de noviembre de 2024

Introducción

Los textos apocalípticos dentro del judaísmo enóquico¹ han desempeñado un papel fundamental en la formación de pensamiento, creencias, identidad y una respuesta resiliente ante las adversidades acarreadas por los diferentes hechos históricos de su tiempo (Blanco, 2013). Según Piñero (2007), “Los apocalipsis, tal como los leemos hoy, no son el reflejo sencillo de un trance visionario, sino un producto literario, confeccionado en la paz de un escritorio [...] Un apocalipsis es, pues, un producto literario [...]” (p. 15). Esto nos permite afirmar que la apocalíptica judía no se construye de un día para otro como fruto de un momento sin relación contextual, política, social o cultural, todo lo contrario, los textos apocalípticos son un recurso literario que, en cierta medida, ayudaron a transmitir ya fueran mensajes, enseñanzas o preocupaciones, así como a construir un respeto por la autoridad religiosa, un reconocimiento de la identidad, una respuesta escatológica o una construcción firme de la fe en Dios a través del reconocimiento del error y la confianza manifestada en la resiliencia del pueblo ante las adversidades.

Los textos apocalípticos judíos ofrecen una vía que permiten conocer el contexto del pueblo, las expectativas sociales y políticas y, de cierta forma, el pensamiento moral que conservaba la comunidad de su tiempo; esto puede conocerse a través de la estructura del texto apocalíptico y el mensaje que intenta transmitir dentro de su carga simbólica y profética (Blanco, 2013). Desde este punto, se reconoce que los textos apocalípticos judíos que conservan una estructura característica detallada por Blanco (2013) y Piñero (2007), a los cuales se le ha dado el nombre de narrativas apocalípticas, presentan una vía que permite comprender las bases morales presentes en esa respuesta de resiliencia, corrección y aceptación leída, generalmente, desde un sentido escatológico. Desde esta perspectiva, las narrativas apocalípticas tienen un papel de formación y configuración de dicha normatividad, por ende buscan a mantener la estructura e historia ya construidas en la comunidad y, en un sentido interdisciplinario, buscan regular el miedo y la ansiedad del pueblo a través de un lineamiento con las expectativas sociales o, en otras palabras, influye

¹ “El judaísmo enóquico presentó una teodicea que comprendió el mal como una aberración cósmica impuesta sobre la humanidad como una consecuencia del pecado de los vigilantes.” (Suter, 2005, citado por Carbullanca, 2021).

en el comportamiento y la construcción del superyó, visto éste último como una estructura psíquica que ayuda la internacionalización de las normas y valores.

Dentro de la teoría freudiana, el superyó se concibe (a grandes rasgos) como una estructura psíquica encargada de regular el comportamiento humano a través de la interiorización de normas, esto se produce luego de una constante socialización, enfatizada en primera instancia por los cuidadores o padres. Esta estructura busca enfocar al ser humano en un correcto cumplimiento de lo socialmente establecido y aceptado, llevando esta instancia moral y normativa a la estructura interna del individuo, de esta manera el hombre replica y lleva para sí, aquello externo visto como ente de control y regulador. Se debe aclarar que, para Freud (1991c), el superyó, al igual que el Ello, presenta intenciones egoístas que tienen como objetivo acercar al ser humano a su máxima concepción de perfección.

El concepto de superyó descrito puede tomarse como punto de partida interdisciplinar con las narrativas apocalípticas, las cuales juegan un papel formador en el judaísmo enóquico a través de diversos recursos literarios que buscan explicar un hecho religioso relacionado con la fe creída, el contexto sociopolítico (como el caso de Daniel) y, sobre todo, en la construcción de una identidad moral. Esta última se analizará con detalle en el Libro de los Vigilantes, tomado como ejemplo práctico de la relación interdisciplinar para esta investigación. Por medio del análisis de esta narrativa apocalíptica se pretende plantear una influencia en la construcción del superyó y la moral del judaísmo enóquico y, partiendo de este punto, se busca consolidar una vía de conocimiento en donde se revele detalles, características, formas de pensar o estructuras psíquicas que, en última instancia, permitan comprender de manera más humana a esta comunidad judía enóquica.

El libro de los Vigilantes, previamente mencionado, hace parte del primer libro del pentateuco enóquico² y se toma como punto de referencia dada la estructura que presenta, además de su carácter apócrifo y su temática apocalíptica. Se debe aclarar que dentro de las narrativas apocalípticas existe una amplia variedad de textos y fragmentos que van desde

² En realidad, cada uno de estos libros, en sí mismos, eran textos con orígenes diferentes que fueron recopilados y unidos posteriormente. Los textos y tradiciones más antiguas pertenecen al libro astronómico y al libro de los vigilantes (ambos se remontan al siglo III a.C.).

los canónicos contenidos en las sagradas escrituras, como lo son Daniel, Isaías, Ezequiel, Zacarías, Joel, entre otros. Hasta los apócrifos del Antiguo Testamento, como lo son los diferentes libros de Enoc, Abraham, Baruc, los Doce Patriarcas, entre otros. El libro de los Vigilantes trata temáticas como los viajes celestiales de Enoc, la caída de los ángeles (llamados Vigilantes), el diluvio, visiones y otros apartados que serán desarrollados en el presente artículo; este análisis a través de la hermenéutica analógica permitirá plantear una influencia en la comunidad judía frente a la construcción de una identidad moral que, posteriormente, se relacionará con el concepto del superyó psicoanalítico.

La moral tratada en la investigación se configura a partir del concepto del superyó, entiendo éste como la instancia encargada de la internalización moral, en donde se representan las normas, valores y las prohibiciones que buscan conducir al individuo a un ideal moral. En la narrativa apocalíptica analizada, el superyó se entiende como un ente regulador que exige de manera severa el cumplimiento de sus ideales, como un imperativo moral. Por ende, el concepto de moral tratado aquí se rige por las demandas del superyó, el cual es considerado dentro del esquema, como conciencia moral (Freud, 1991b), aquella capacidad de discernir entre lo permitido y lo no permitido. En sentido estricto, la moral de la comunidad judía se basa en la tradición religiosa, por ende, la moral que intenta promover el texto es una moral divina, dada por Dios, la cual tiene mandamientos claros de lo que es permitido y lo no. Sin embargo, para el trabajo relacional investigativo, se trabajó la moral bajo lo aceptable y no aceptable dentro de la construcción del superyó freudiano, que no postula una lista o tradición única, ya que esta se relaciona directamente con el contexto del individuo o comunidad en particular.

El concepto de identidad moral trabajado en la investigación se entiende bajo dos puntos esenciales; por un lado, depende enteramente de la internalización moral dual, la cual busca llevar al individuo al ideal del yo, y a su vez, también busca castigarlo, esto en el caso de no cumplir sus demandas. Ahora bien, para que surja la identidad, el individuo debe asumir dicha internalización constituyéndola como suya, así el hombre, motivado por la moral asumida desde la internalización a su identidad, le permite que esta guíe su entorno, decisiones, percepciones, pensamientos, entre otros. De esta manera, toda la vida del

individuo y/o comunidad se ve permeada por la internalización moral asumida en su constitución, llegando a constituirse como identidad moral.

Las narrativas apocalípticas judías pueden plantear un escenario teológico, social, político, cultural, demográfico, etnológico y, como ya se ha podido dilucidar, también moral e interdisciplinar; esta vía permite abrir una línea de investigación rica a través de una mirada holística del contexto de la comunidad judía, explicando de esta manera su comportamiento utilizando los mismo recursos y narrativas que han dado a conocer aspectos históricos, teológicos o espirituales de la comunidad. Por ende, resulta necesario profundizar en esta relación interdisciplinar entre las narrativas apocalípticas judías y la corriente psicoanalítica, ya que mediante esta se logra comprender aspectos esenciales de la comunidad, no vistos desde lo teológico, histórico, cultural o sociopolítico, además de permitir la construcción e integración rigurosa de ambas áreas, abriendo un espacio interdisciplinar en donde se busca comprender aspectos psíquicos de la comunidad judía no profundizados, que influyen en la configuración y respuesta del judío frente a las diferentes crisis ideológicas, culturales o sociopolíticas que se presentan.

La propuesta investigativa se centra en un marco interdisciplinar que combina 3 ámbitos puntuales; 1. La narrativa apocalíptica judía del Libro de los Vigilantes; 2. El concepto de superyó de la teoría psicoanalítica freudiana y 3. El método de la hermenéutica analógica, por medio del cual se busca comprender la influencia de la narrativa apocalíptica del Libro de los Vigilantes en la formación de la identidad moral y el superyó en la comunidad judía. Para ello se identifican, en primera instancia, las formas en las que la narrativa apocalíptica del Libro de los Vigilantes influyó en dos puntos específicos, uno en la formación de la identidad moral y dos, el superyó en la comunidad judía. En un segundo momento y gracias a la identificación inicial, se analiza cómo la narrativa apocalíptica dentro de la cultura judía ha sido utilizada, en aspectos generales, para la construcción de la identidad moral de la comunidad.

De esta manera, el problema investigativo que se plantea aquí se fundamenta en la pregunta por la influencia de las narrativas apocalípticas en la formación de la identidad moral y el superyó de la comunidad judía, por ende, se intenta consolidar la idea de si este relato apocalíptico en específico, tomado bajo la perspectiva de recurso literario, se

convirtió en un medio de manifestación de los diferentes valores, normas o formas de pensar que permitió forjar un constructo moral o, en su defecto, un instrumento ideológico que buscó la continuidad, imposición o preservación de ciertas normativas que consolidan la identidad moral de la comunidad judía, motivando la conservación de ciertas dinámicas de poder que fueron aceptadas y promovidas por el ámbito religioso.

Para la construcción de esta investigación, se tiene presente, principalmente, la colección de Amorrortu frente a las obras de Freud, siendo este el cuerpo de fuentes primarias del psicoanálisis y, de igual forma, se trabaja con textos relacionados con las narrativas apocalípticas especialmente centradas en investigaciones sobre el libro de Enoc, para ello se analizan los aportes de Blanco (2013), Piñero (2007), García (2002), Vielahuer (1991), Carbullanca (2021), entre otros.

Se analizan una serie de artículos, libros y tesis que tratan el tema de la presente investigación, ya sea de manera directa o indirecta, de allí se escogen una totalidad de 60 documentos que buscan orientar la respuesta a la pregunta de investigación. Dentro del cuerpo psicoanalítico se analizan conceptos como el superyó, la represión, construcción de identidad y mecanismos de defensa; mientras que, en lo referente a las narrativas apocalípticas, se analiza el libro de Enoc, centrándose especialmente en el Libro de los Vigilantes, así como en el contexto y la cultura judía de su tiempo, esto con el objetivo de plantear una influencia en la configuración del superyó de la comunidad enóquica, así como en la construcción de la identidad moral. Cabe aclarar que el campo específico que se analiza en esta investigación no ha sido explorado exhaustivamente, por ende, las fuentes tratadas aquí sientan las primeras bases para una intersección entre los conceptos y teorías psicoanalíticas y el lenguaje simbólico y literario de las narrativas apocalípticas del libro de Enoc, de allí que el marco teórico no considere investigaciones que traten específicamente el tema.

Frente a las fuentes secundarias de esta investigación se encuentran una diversidad de artículos y tesis que buscan explorar los conceptos adicionales tratados a lo largo de la investigación, como lo es el método de hermenéutica analógica, las interpretaciones dadas a los conceptos freudianos, las relaciones encontradas entre psicoanálisis y teología, entre

otros. Gracias a estas fuentes se hallaron investigaciones que resultaron pertinentes para entender la relación entre estas dos áreas (psicoanálisis y teología).

Para la realización de esta investigación se adoptó el enfoque metodológico llamado hermenéutica analógica, teniendo presente su excelente capacidad para mediar entre las hermenéuticas equívocas y unívocas (Beuchot, 2022). De esta manera se busca, a través de este enfoque, generar un punto de equilibrio que esté liderado por el rigor interpretativo y el proceso dialéctico, en donde el investigador se relaciona con las partes y con el todo de los diferentes textos, evitando conclusiones unívocas o equivocadas. La determinación de este enfoque se plantea por el mismo objetivo y temática de la investigación, siendo el objeto de estudio los textos apocalípticos y su mirada psicoanalítica en función de entender el aspecto moral de una comunidad en específico.

Las narrativas apocalípticas no solo requieren ser leídas desde la perspectiva teológica, histórica y cultural, sino que se hace necesario el entender la estructura psíquica del escritor (escritores). Por ende, la hermenéutica analógica resulta necesaria ya que promueve una lectura contextual y simbólica del texto. Según Quintana (2019), uno de los primeros pasos para la interpretación hermenéutica es la examinación del contexto histórico, ya que permite la sensibilización a la historia. De igual forma, el investigador debe revisar constantemente las estructuras que lo rigen al momento de interpretar, ya que en este dialogo entre el texto y el investigador es fundamental y debe permitir el juego hermenéutico. Ahora bien, dentro de la hermenéutica analógica se tiene presente las diversas interpretaciones de las narrativas, siempre resaltando el contexto y la proximidad al significado del texto (Beuchot, 2022). En el caso particular de la investigación, se tuvo presente el contexto teológico, el entorno sociocultural y las intenciones detrás de la composición del texto, siempre resaltando que dichas interpretaciones están sujetas a un proceso de relación entre las áreas de psicoanálisis y teología, que busca dar respuesta a la pregunta: ¿De qué manera influyó la narrativa apocalíptica del Libro de los Vigilantes de Enoc en la construcción de la identidad moral y del superyó en la comunidad judía enóquica?

1. Narrativas apocalípticas judías y el Libro de los Vigilantes de Enoc

La narrativa apocalíptica judía cuenta con unas características definidas según Vielhauer (1991), lo cual permite analizar elementos que la identifican, como lo es la pseudonimia, la presencia de visiones, el lenguaje figurado, el desciframiento, la sistematización, la parénesis, la plegaria, entre otros. Cada uno de estos elementos permite a la narrativa desarrollar su contenido, compuesto por un objetivo y un mensaje dirigido a la comunidad judía. Dicho contenido busca comprender el contexto donde se presenta, la vida de la comunidad y las preocupaciones del profeta, por ende, la narrativa no está separada de un contexto, pues parte de éste para exponer las diferentes problemáticas que afectan al pueblo a través del lenguaje apocalíptico.

La relación de los apocalipsis con los problemas existenciales de la vida aparece aún con mayor claridad en las numerosas oraciones que se encuentran en todas estas obras. La plegaria ejerce a veces la simple función de pedir la explicación de lo ocurrido, pero sobre todo la tarea de formular las preguntas que angustian al vidente al contrastar la promesa divina y la realidad histórica, a ellas dan respuesta la visión y la interpretación. (Vielhauer, 1991, p. 486)

Tal como lo indica el autor, la narrativa apocalíptica judía está relacionada con los problemas existenciales y su mensaje no está excepto del contexto, por ende, la narrativa no es solo un registro de eventos futuros o catastróficos, sino que busca explicar y dar sentido a eventos posiblemente perturbadores, en donde se revela una situación vivida por la comunidad o por los ojos del escritor, reflejando problemas sociales o personales presentados; así pues, la narrativa reconcilia y entiende dos puntos fundamentales, por un lado la realidad adversa y presente de la comunidad y, por otro, la promesa divina que reconforta. Se podría decir en este caso, que las plegarias y exhortaciones presentes en la narrativa son esa voz, en forma de eco, que refleja los deseos más profundos del escritor y/o comunidad, así como los miedos presentes.

La narrativa, como ya se dijo, no debe quedarse en un registro o serie de eventos futuros, pues refleja una lucha, tanto interna como colectiva, por comprender los desafíos presentes de los creyentes, en donde se aborda situaciones más allá de lo histórico, mostrando aspectos sociales y/o existenciales. Ahora bien, la expectativa futura, característica de la narrativa, generalmente mostrada por un nuevo mundo o la promesa

divina de una nueva tierra en calma posterior a la catástrofe, puede llegar a relacionarse con un anhelo de cambio y redención de las fallas cometidas, proyectando la esperanza añorada y la calma de las frustraciones presentes del contexto.

1.1. Narrativa apocalíptica: El libro de los Vigilantes de Enoc (1-36)

Para este apartado de análisis del texto del Libro de los Vigilantes de Enoc, se tiene presente los estudios realizados por García (2002), Blanco (2013), Piñero (2007), Pikasa (1999) y, principalmente, la tesis doctoral de Esperanza García (2018).

El Libro de los Vigilantes es la primera sección del Libro de Enoc, considerada la más significativa, debido a la relación con los relatos presentes en el Génesis y la explicación de los ángeles caídos. Esta sección contempla los capítulos 1 al 36 y según Esperanza García (2018), podría dividirse en varias partes esenciales.

En la primera parte, el libro inicia con unas palabras de Enoc, asemejando a lo ocurrido en Deuteronomio 33, demostrando así que la fase inicial se centra en mostrar un aspecto profético, además de contar con un tinte de anticipación respecto a lo que ocurrirá con aquellos que trasgreden la ley. Esta introducción escatológica busca demarcar un contexto apocalíptico posteriormente desarrollado en el libro, además de enfatizar entre lo que es propio de la ley y aquello que está desviado del camino, por ende, la estructura es lógica al continuar evidenciando un distanciamiento de lo correcto, en donde lo humano ha abierto una ruptura con lo moral y, claro está, lo espiritual, que es parte esencial del escrito. Sin embargo, es necesario tener presente el primer punto marcado por el libro, ya que es parte esencial en la investigación, esta ruptura moral buscará ser visibilizada, castigada y corregida a lo largo del libro, por ende, la carga moral del texto está expuesta desde la primera parte. Finalmente, esta parte culmina con una serie de bendiciones que tendrán aquellos elegidos y unas maldiciones que caerán sobre aquellos que no siguen el camino recto.

Ahora bien, se continúa la segunda parte con los capítulos 6 al 11 que suele categorizarse como el núcleo del libro, ya que relata la historia de los Vigilantes (ángeles) y la transgresión realizada, es curioso mencionar que, para esta segunda parte, aún no aparece Enoc como protagonista, hecho que suele ser relevante teniendo presente el núcleo del libro, además de resaltar la aparición de dos ángeles significativos para la narrativa,

Semyaza y Azazel, de igual forma, aparecen la intervención de arcángeles por parte de Dios que desarrollan una serie de acciones, cómo anunciar, encadenar, destruir y encarcelar a los ángeles rebeldes, así como a los Vigilantes. En esta segunda parte, los Vigilantes son liberados por los dos ángeles (Semyaza y Azazel), estos, tal como se relata en la biblia, toman esposas humanas y engendran gigantes, además de revelar conocimientos secretos y ser acusadores como los provocadores del mal en el mundo.

Los dos ángeles, Semyaza y Azazel, que aparecen en esta segunda parte, suelen identificarse como ángeles rebeldes, pero Semyaza es quien es identificado como líder principal y, respecto a Azazel, se le reconoce más por instigador en la corrupción hacia la humanidad, además de variar su nombre dependiendo de la traducción, según García (2018), esto da cuenta de las diferentes tradiciones textuales que se pudieron presentar en la historia. El relato continúa y se aclara que la tierra clama tras tanta violencia y derramamiento de sangre, por ende, intervienen 4 arcángeles por parte de Dios. Uriel es el primero y se encarga de advertir sobre el diluvio; continúa Rafael el cual recibe la orden de encadenar a Azazel y, posteriormente, arrojarlo bajo las rocas hasta el día del juicio; en un tercer momento aparece Gabriel y se encarga de destruir especialmente a los gigantes y, finalmente, aparece Miguel, quien encarcela al líder, Semyaza y los Vigilantes restante, durante las 70 generaciones mencionadas para, posteriormente, volver a enfrentarse en el juicio final.

En una tercera parte se encuentran los capítulos 12 al 16, en los cuales entra Enoc como protagonista. En esta sección, la narrativa cambia a primera persona y Enoc toma la posición de portador, ya que anuncia el destino a los Vigilantes. Enoc se presenta como intermediario divino, es quien viene a anunciar el orden y las consecuencias, en cierta medida, es quien trae la carga moral frente a la ruptura de la primera parte. Frente al tema de los gigantes, esta sección demuestra que los espíritus de estos son inmortales, por ende, también permanecerán en la tierra, aún después de destruidos (físicamente), esto con el objetivo de dar explicación al mal después del diluvio y el castigo divino.

Finalmente, la cuarta parte que comprende los capítulos 17 al 36, se narran los viajes realizados por Enoc en los diferentes lugares terrenales y celestiales, aquí también se narran las visiones y revelaciones que giran en torno a las bendiciones y maldiciones relatadas en la primera parte. De esta manera, se encuentran el lugar de los justos y, por

parte, el de los impíos; también el seol, el árbol del bien y del mal, así como el árbol de la vida. Vuelve nuevamente las advertencias, pero esta vez se centra en la idolatría.

Finalmente, en los capítulos 19 y 20 pasan dos cosas llamativas, por un lado, en el capítulo 20, aparecen más arcángeles, en total 7, además de sus funciones, al parecer el autor buscaba explicar la estructura o jerarquías celestiales, por ende, dedica este apartado a ese aspecto.

En el capítulo 19, por otra parte, aparece el papel de las mujeres y sus malas prácticas, con respecto al maquillaje y a la incitación; al parecer, el autor del libro busca culpar a las mujeres tras caer en la transgresión, ya que estas incitaron a los ángeles para tener relaciones, esto como resultado tras acción de embellecerse. Este acto resulta llamativo porque refleja cierta helenización de las mujeres frente a la tradición judía que se llevaba, parece entonces que las mujeres de la época estaban siendo llevadas por otro tipo de culturas y el autor enfatiza en este aspecto, ya que le permite incluirlo dentro de las cosas prohibidas por Dios y, de esta manera, volver a las tradiciones judías.

1.2. Contexto del libro de los Vigilantes de Enoc

El libro de los Vigilantes, como ya se explicó en el apartado anterior, es la primera sección del libro de Enoc. Este libro surge en un periodo de fuerte influencia helenista, como lo sugiere el apartado de la idolatría y de las mujeres, además, las tensiones socioculturales del contexto fruto de la Grecia del Mediterráneo Oriental eran contundentemente marcadas, así lo afirma Blanco (2013), el cual sugiere que dicho contexto produjo un sincretismo religioso, afectando seriamente las creencias y prácticas religiosas de las culturas de su momento, como lo fue la comunidad judía (enóquica en este caso). Teniendo presente este contexto, la obra habla directamente de los pecados y la contaminación religiosa a la que fueron expuesto los judíos, pero también aborda las figuras de autoridad de la época, como siempre lo han sido los sacerdotes, indicando que las transgresiones eran tantas que incluso había permeado a la rama sacerdotal, tal como lo resalta Suter (1979), citado por García (2018).

El libro de los Vigilantes de Enoc viene marcado entonces por un periodo de helenización, decadencia de valores y, como se afirma en la primera parte de la sección anterior, decadencia de la identidad moral. Al parecer, el pueblo judío había perdido parte

de su identidad moral, esto como fruto de la opresión a la eran expuestos. Esto puede afirmarse tomando varios puntos clave del libro; por una parte, se encuentra la caída de los ángeles con un conglomerado de conocimientos prohibidos y relaciones no permitidas con mujeres judías, hechos que se pueden entender desde el contexto que se vivía, ya que la cultura helenista permitía el intercambio no solo cultura, religioso sino también relacional, por ende, las mujeres judías eran seducidas por esta cultura que arrastraba una serie de conocimientos (helenísticos) y costumbres de embellecimiento.

La comunidad enóquica expresa y proyecta las preocupaciones que le acarreaban en su momento a través de la construcción de este apocalipsis. Cabe aclarar que es posible que la comunidad utilizara fuentes adicionales para su construcción, pero el objetivo esencial, aparte de ser un mensaje divino y construir la identidad religiosa, también buscaba que el lector judío se preguntara por la relación directa de las acciones y transgresiones que estaba realizando, de esta manera, el lector no solo planteaba un escenario apocalíptico futuro, sino que cuestionaba sus acciones del presente, asimilando la posible llegada del juicio final. Ahora bien, la comunidad enóquica también buscaba dar respuesta al origen del mal y, como es lógico, la respuesta en forma de justicia divina (Piñero, 2007).

Entendiendo este contexto, se puede afirmar que el libro apocalíptico de Enoc y la primera sección del Libro de los Vigilantes, no solo narra una visión, conflicto espiritual o denuncia de las transgresiones antes de la llegada del juicio final, sino que también busca reflejar, de una manera interesante, las problemáticas culturales y religiosas de su tiempo, así también lo señala Hernández (2023) al encontrar rastros históricos en su trabajo sobre el Apocalipsis de Abraham, “En el caso del ApAbr, este también responde a un contexto histórico determinado: la crisis vivida después de la caída de la primera dinastía romana (Julio-Claudia).” (p. 66). Por ende, las narrativas apocalípticas se convierten en una ventana que ayudan a comprender el contexto, la cosmovisión y problemáticas de la comunidad que escribe. En este punto también concuerda Vielhauer (1991) al afirmar que, los textos apocalípticos también dan respuesta a una necesidad que la comunidad está viviendo, además de servir de orientación, consuelo y de búsqueda de sentido (existencial y religioso) y, de igual forma, estas mismas narrativas apocalípticas tienen la característica de conservar “universos simbólicos que permiten a las comunidades mantener vivos sus mitos y símbolos culturales en medio de situaciones adversas” (Londoño, 2009, p. 9).

El Libro de los Vigilantes también maneja una confrontación entre aquellos que cumple lo establecido (justos) y aquellos que son transgresores (pecadores), esta idea de dualismo da a entender que dentro de la comunidad enóquica, seguramente, existía alguna lucha entre conservar la identidad judía y dejarse influenciar por el helenismo. Dicho dualismo lo señala Vielhauer (1991) en su texto refiriéndose al conflicto entre el bien y el mal, esto tiene especial sentido desde la carga moral asumida por Enoc en la tercera parte de la sección, ya que allí entra como protagonista y enfatiza en la recompensa y los castigos, queriendo instaurar en los lectores esta dualidad que les permitiría corregir sus actos del presente por medio de la esperanza, misericordia y justicia de Dios.

2. Construcción de la identidad moral en la comunidad judía

Tras entender el contexto de la comunidad judía enóquica, se hace necesario profundizar en la otra parte de la investigación, correspondiente al psicoanálisis, esto con el objetivo de entender los conceptos de superyó, represión, mecanismo de defensa e identidad moral. Para ello se tratan los textos de Freud a través de la colección de Amorrortu, así como artículos y tesis que trabajan dichos conceptos en sus planteamientos.

2.1. Concepto de identidad moral

Hablar de identidad moral desde el psicoanálisis resulta complejo, teniendo presente que el término no es tratado directamente por Freud, sino que surge a raíz de la relación planteada entre el yo y el superyó, a esto se le conocerá como identidad moral. El superyó, siendo la parte que interioriza las prohibiciones, leyes y normas, convirtiéndose en la voz que forma un juicio y controla el comportamiento del yo, evaluando constantemente lo que el individuo hace, sin la necesidad de ser vigilado de forma externa (Freud, 1991c; Fagliano, 2023; Pérez, 2019). Ahora bien, existe un proceso mediante el cual, el ser humano logra identificarse con este contenido de normas, leyes y prohibiciones que ya interiorizo, por ende, no es solo el superyó actuando como un ente de vigilancia, sino que el ser humano se identifica con aquello que ha llegado a interiorizar, de esta forma, la instancia psíquica del superyó, fruto de la herencia de la etapa edípica, volviéndose parte de la identidad.

Esta instancia psíquica que Freud (1991c) llamó superyó y la cual define como “[...] la agencia representante de nuestro vínculo parental.” (p. 136). Siendo clara

referencia a la figura de autoridad de los padres y, posteriormente, será extendida a las normas, leyes y expectativas sociales (Mejía, 1998; Negro, 2012). Viene siendo importante al momento de entender la conciencia moral que se desarrolla en el individuo, ya que el superyó se convierte en el ente que vigila y dirige el comportamiento y conducta, procurando que estas vayan acorde a los estándares aceptados socialmente (Freud, 1991b; León, 2012). De esta manera, la identidad moral toma sentido para el individuo, en la medida que la conciencia moral (su capacidad para discernir) recurre a los ideales, normas y prohibiciones que, a su vez, constituyen un pilar fundamental del individuo. Esto quiere decir que el individuo asume estos ideales y prohibiciones como suyos, incluyéndolos dentro de su autoconcepto, por ende, buscará defender su ideal moral, ya que forma parte de su identidad.

El superyó, en palabras de Fagliano (2023), se convierte en el ideal del yo y desarrolla una estructura que busca la internalización moral, en donde estarán representadas las expectativas morales, los ideales sociales, pero también las prohibiciones, normas y leyes dada por la figura de los padres y el ámbito social. El superyó, con esta estructura, tiende a relacionarse e influir de manera directa con la autoestima, ya que cuenta con la capacidad de generar sentimiento de culpa cuando una acción realizada no va acorde a los estándares allí establecidos (Pérez, 2019). Ahora bien, el superyó es más complejo de lo que se piensa, puesto que el proceso de internalización moral genera una estructura dual y una influencia en la identidad. Por un lado, el superyó se convierte en un guía moral que modera las conductas (externas, parte del comportamiento) y comportamientos (externos e internos, se incluyen las inconscientes), mientras que, por otro lado, suele ser un ente castigador, severo al momento de corregir una conducta o comportamiento realizado fuera de los estándares establecidos (Jaramillo, 2010).

La identidad moral planteada aquí se relaciona de manera directa con dos factores, por un lado, depende de la internalización moral que suele ser dual, con una tensión constante entre lo que se desea (ideal normativo del yo) y el castigo, este último representado por el sentimiento de culpa, el cual recae en el individuo y genera un conflicto entre el yo, las normas internalizadas y la acción cometida. Por otro lado, para que surja la identidad moral debe aparecer otro factor fundamental y es, precisamente, el asumir esta internalización moral como suya, parte de lo que constituye al individuo, de esta manera, su

entorno, acciones, percepciones, decisiones y vida en general, se ve permeada por la internalización moral del superyó (Negro, 2012).

2.2. Primeros aspectos de la influencia del apocalipsis en la identidad moral

El Libro de los Vigilantes de Enoc presenta varias temáticas, como lo es el origen del mal, la rebeldía, el libre albedrío, el castigo y la justicia divina, la responsabilidad frente a los actos cometidos, entre otros. Cada una de estas narrativas responde, no solo a las cuestiones de contexto previamente explicadas, sino también sirven como mecanismo de, 1. Preservación de la cultura religiosa (Londoño, 2009) y, 2. Mecanismo de regulación moral, ya que buscan constantemente plantear en el lector un marco dualista del bien y del mal, además del incansable llamado del escritor al cambio, al arrepentimiento y a corregir sus caminos antes de la llegada del juicio final, teniendo presente que dicho juicio se leía y sentía como inminente en ese momento, debido a la constante mezcla cultural helenista, así como la opresión y la autoridad griega, por ende, el fiel de la comunidad enóquica que leía este apocalipsis en el siglo III a. C. se enfrentaba a una realidad en donde el juicio final era inminente, y esto, en cierta medida, le incitaba a identificarse con los personajes de la narrativa, provocando seguramente una internalización moral de aquello que estaba bien y lo que no.

La narrativa apocalíptica de Enoc posiciona la fidelidad y la obediencia como aspectos dignos de anhelar, ideales que, para su momento, debían sumirse dentro de la cultura judía, por ende, el escritor resalta el aspecto de la recompensa divina, de esta manera Dios se presenta desde la justicia, dando a cada quien lo que le corresponde. Cabe aclarar que, en el Libro de los Vigilantes, el mal no es propio del hombre, sino que viene de afuera, fruto de un resultado externo, así pues, el hombre tiene toda la capacidad de volver a su equilibrio moral, desechando ese mal y acogiendo lo que es de Dios (García, 2018).

El autor del texto se preocupa por su entorno, ve una amenaza en la influencia helenística, además de la posible corrupción de la rama sacerdotal (Suter, 1979, citado en García, 2018), hecho que denota una decadencia moral y abandono de los ideales judíos, esto explica el énfasis del autor en mostrar las consecuencias de los actos, así como la recompensa para quien es justo en dicho contexto (el mundo permeado por el mal de los Vigilantes). El escritor quiere dejar claro al lector que Dios actuará, pero hasta que eso

sucedan, deben actuar siendo justos y esperar a ser recompensados, marcando un futuro tanto apocalíptico como escatológico, movido por el miedo e incitando a ceñirse a las enseñanzas y camino recto de Dios.

3. El superyó en la teoría freudiana y su relación con la identidad moral

La instancia psíquica del superyó es planteada por Freud (1991c), como una instancia encargada de vigilar, juzgar y controlar las conductas y comportamientos del individuo, teniendo presente la estructura de internalización moral, en donde se encuentran los valores, las normas y las prohibiciones ya transmitidas. De esta manera, la estructura del superyó se convierte en parte esencial del individuo, el cual se encarga de asumir estos estándares e integrarlos a su identidad, volviéndolos parte de sí y formando lo que se conocerá como la identidad moral.

3.1. Definición del superyó en Freud

El concepto de superyó, según Freud (1991c), nace a partir del complejo de Edipo, en donde el hombre toma las figuras de autoridad (los padres) y las internaliza; estas figuras representan las normas, leyes y prohibiciones que ha recibido por parte de sus cuidadores, además de establecer los fundamentos de la moral del individuo (Freud, 1991c). El padre del psicoanálisis identifica esta instancia como el ideal del yo, la considera la entidad más alta, encargada de una función dual, vigilar y juzgar las acciones del yo (Freud, 1991b).

Según Fagliano (2023), el superyó es la instancia que se forma en el individuo debido al vínculo parental y es el encargado de representar las normas, leyes y prohibiciones recibidas, así como las vistas y asumidas desde el entorno social. A su vez, el superyó se manifiesta como una instancia estricta y cruel, que se encarga de exigir moralmente al yo cuentas por su comportamiento e incluso demandando “[...] sacrificios a nombre de los ideales.” (Mejía, 1998, p. 4).

3.2. El superyó y su relación con la represión.

Según Kotsias (2006), Freud pensaba a la represión como “[...] un proceso activo que mantiene alejados de la conciencia aquellos elementos que causarían displacer si fueran recordados.” (p. 373). De esta manera, la represión se entiende desde Freud como un

mecanismo psíquico que ayuda al superyó a mantener alejado de la conciencia todos aquellos impulsos, deseos o recuerdos llegados a considerar inaceptables, debido a la misma estructura establecida. Por ende, Freud (1991b) afirma que la estructura psíquica del yo, el ello y el superyó es una lucha interna del hombre, ya que esta demanda del superyó, genera conflictos entre el yo y las pulsiones del ello, es por eso que el mecanismo de la represión se considera fundamental, pues permite el desarrollo del superyó, reprimiendo todo aquello no compatible con la misma estructura internalizada.

Según Correa et al. (2020), el superyó suele ejercer cierto control sobre el yo, este se enfoca en controlar tanto los deseos del ello, como las conductas y comportamientos del individuo, generando una adaptabilidad a las normas y demandas sociales. El superyó cuenta, como se dijo anteriormente, con cierta capacidad para producir el sentimiento de culpa, esto como respuesta a las demandas del superyó que no son cumplidas, generando a su vez un control sobre el individuo y, en palabras de Cabanillas & Zapata (2017), provocando la utilización de la represión por parte del superyó.

Ahora bien, la represión debe entenderse como un mecanismo de defensa desde dos momentos esenciales. Primero se encarga de mantener ciertos deseos, pensamientos y recuerdos fuera de la conciencia con el objetivo de mantenerla segura, esto lo hace desde una etapa inicial y, en un segundo momento, la represión se comporta como un mecanismo activo, este suele ser utilizado por la instancia del superyó, con el objetivo de inhibir deseos y pulsiones que pueden llegar a ser conflictivas para el individuo (Cabanillas & Zapata, 2017). Por ende, la represión genera un tipo de estabilidad dentro de la estructura psíquica, ya que permite el desarrollo e interacción social del individuo mientras aparta de la conciencia estos deseos iniciales y aquellos que el superyó demande.

3.3. Relación entre el superyó, la represión y la identidad moral

Tras abordar los conceptos por separado de superyó, represión e identidad moral, se pretender plantear una relación entre estos tres, procurando entender, más adelante, como influyen las narrativas en la estructura psíquica de los individuos de la comunidad judía y la formación de la identidad moral.

El concepto de la identidad moral se entiende partiendo de la influencia del superyó en la internalización de las prohibiciones y normativas; estas, a su vez, vigilan y regulan el comportamiento del individuo, por medio de una función atribuida de conciencia moral, la cual ayuda a “[...] ejerce una actividad censora.” (Freud, 1991b, p. 132). Ésta orienta al yo y lo direcciona al cumplimiento de los ideales del yo y las normas establecidas. Ahora bien, tras analizar el funcionamiento del superyó y el papel de la represión, se hace necesario profundizar en la identidad moral, entendiendo que esta no es solo una estructura de valores que posee el individuo, sino que se centra en la relación que establece el individuo con esta instancia del superyó, ya que imprime en ella una identidad, la cual va ligada con las decisiones, pensamientos y acciones que realiza el individuo.

Fagliano (2023) presenta un especial interés en aclarar que el superyó “[...] influye en el yo de forma constante, regulando la autoestima y produciendo sentimientos de culpa cuando el yo no alcanza los estándares del ideal del yo.” (p. 80). Este proceder por parte del superyó genera en el individuo una construcción interna, ya que permite al superyó imponer ciertas normas que, de manera general, van en contra de los deseos del ello y, al aceptar el individuo estas normativas, las interioriza en la identidad convirtiéndolas en parte de sí, decisión que influye en las acciones, pensamientos, comportamientos y conductas del individuo, las cuales van acordes a las demandas del superyó y estas, a su vez, con las demandas sociales.

4. Mecanismos de defensa en las narrativas apocalípticas judías

Dentro de la teoría psicoanalítica, Freud (1991c) establece que los mecanismos de defensa son estructuras que buscan proteger al individuo frente a cualquier situación que involucre angustia o desestabilización, permitiéndole adaptarse socialmente a la realidad a la que se enfrenta. De igual manera, en el Libro de los Vigilantes de Enoc, tras el análisis realizado, se pueden encontrar varios mecanismos de defensa que el escritor utiliza frente al contexto de crisis vivido y a las amenazas a las que se enfrentaba la comunidad, estos se plantean a través de un lenguaje apocalíptico (Londoño, 2009), usando una narrativa que permite tratar ciertos miedos a través de la simbología y signos presentes en el libro.

4.1. Definición y tipos de mecanismos de defensa en Freud

Según Álava Alcívar (2019), dentro de los mecanismos de defensa se pueden encontrar los procesos de represión, negación, proyección y sublimación; estos “[...] protegen el estado emocional, facilitan la socialización y el contacto con la realidad.” (p. 10). Freud (1991c), también aclara que estos procesos son de carácter inconsciente y protegen las demandas realizadas por el ello, al igual que las del superyó, tratando de facilitar el entendimiento y el equilibrio interno de la estructura, además de suprimir ciertos pensamientos y experiencias con el fin de ayudar al individuo en su entorno, permitiendo la adaptación y la función social.

Dentro de los mecanismos de defensa, se encuentra la represión (tratado en el apartado anterior), entendida como el “[...] proceso activo que mantiene alejados de la conciencia aquellos elementos que causarían displacer si fueran recordados.” (Kotsias, 2006, p. 373). Este mecanismo es relevante debido a la relación que presenta con el superyó, ya que se considera la primera barrera de inhibición frente a los impulsos del ello y aquellos que son inaceptables (Correa et al., 2020).

Según Vels (1990), la proyección suele considerarse como otro mecanismo importante, ya que permite desplazar deseos que son catalogados como inaceptables y son atribuidos a los demás individuos; esta acción suele demarcar cierta distancia, ya que plantea en el sujeto una separación entre él y los aspectos que le conciernen, hecho que sucede porque, precisamente, no puede aceptar.

Finalmente, como último mecanismo de defensa a tener presente en esta investigación, se encuentra la sublimación, esta se encarga de transformar aquellas pulsiones y deseos en algo aceptado socialmente, al contrario de los demás mecanismos, éste se centra en aprovechar las tensiones internas provenientes de la pulsión y transformarlas en actividades, tareas o labores comúnmente aceptadas, como la religión, la música, el arte, el estudio, entre otros.

4.2. Mecanismos de defensa presentes en el libro de los Vigilantes de Enoc

El Libro de los Vigilantes de Enoc plantea varios escenarios que se pueden analizar a la luz de los mecanismos de defensa, esto con el objetivo de entender la influencia de las

narrativas en la construcción de la identidad moral y del superyó. Para iniciar esta sección, se debe aclarar que los resultados aquí presentados hacen parte de la investigación. Cabe aclarar que estas interpretaciones no cuentan con citas propias, ya que es fruto de la investigación y no se encontró un marco teórico del tema en específico previamente trabajado por otros investigadores.

La narrativa del Libro de los Vigilantes, contempla en los capítulos 6 al 11 el núcleo de esta sección (cap. 1-36), en el cual los ángeles caídos y los gigantes como sus descendientes, transgreden las normas divinas y se mezclan con los humanos, además de entregarles conocimiento prohibido. Teniendo presente el contexto en el cual se encontraba la comunidad judía, se puede afirmar que estas figuras representan aquellos que amenazaban el orden y, de manera especial, la moral de la comunidad, ya que (siguiendo el planteamiento de los mecanismos) dichas figuras actuaban contrarias a las normativas judías, por ende, podría encontrarse en ellos algún deseo reprimido que, en el interior, simbolizara esas transgresiones que la propia comunidad no podía aceptar en sí misma.

Las luchas que la comunidad judía estaba presentando, son proyectadas en la narrativa y, seguramente, canalizadas por medio de estas; por ende, estas entidades externas (Vigilantes) reflejan y simbolizan el deseo reprimido de la comunidad (preocupación por contexto helenista). También se debe resaltar que, dentro de la propia narrativa se encuentra un deseo inherente por restablecer el orden en la comunidad. El mensaje del libro no solo busca calmar las preocupaciones y/o proyecciones del lector, sino que también busca establecer un nuevo tipo de estándares que sean entendidos y practicados por la comunidad.

Dentro de esta narrativa apocalíptica, la comunidad judía recurre en varios escenarios al mecanismo de proyección, por medio de éste la comunidad busca desplazar los conflictos internos (del escritor o comunidad) hacia la figura que aparece en el texto (Vels, 1990), los Vigilantes (principalmente) y los gigantes, estos ayudan a representar a los corruptos, que en este contexto se refiere a la helenización. En este análisis en particular, se puede ver como el escritor, posiblemente deseando de manera inconsciente la vida o libertades de la helenización, opta por proyectarlas en los Vigilantes para, posteriormente, condenarlas y dejar el mensaje de rechazo instaurado en la narrativa, mismo que quería replicar en su comunidad.

Siguiendo con este mismo análisis, aparecen también elementos que deben ser rechazados, como lo es el conocimiento prohibido y el embellecimiento de las mujeres (maquillaje), ambos dados por el contexto helenista. Al igual que lo anterior, el escritor busca que estos dos elementos sean rechazados (García, 2018) y posteriormente eliminados de la misma comunidad.

Por otro lado, dentro de la narrativa es notable como la figura de Enoc aparece como protagonista solo hasta los siguientes capítulos (12-36) (García, 2018), dando a entender que es necesario primero una construcción desde el interior (internalización moral), en donde los miembros de la comunidad se percaten que el proceso se debe realizar desde la raíz, erradicando toda contaminación con los Vigilantes (cultura helenista) y, después de este hecho, pueden llegar a observar la figura de Enoc como ideal que debe instaurarse en el superyó y es quien debe guiar la internalización moral que el texto desea establecer.

Finalmente, esta figura de Enoc en los capítulos mencionados, también busca dar respuesta a los impulsos por los cuales fueron corrompidos los miembros de la comunidad, ya que incita a esperar pacientemente la recompensa de los justos, pero también, incita a buscar la pureza, la oración y establecer nuevamente la fe y creencia en Dios, de esta manera el escritor es consciente de que los miembros han caído en tentación y necesitan un nuevo camino, además de enfocarlos en sublimar esos deseos por los cuales han caído en tentación, por ende, busca transformar dichos deseos y pulsiones en algo que agrade a Dios. En palabras de Tugendhat (1990), “[...] la construcción de la moralidad implica la identificación con normas que constituyen el fundamento de la comunidad.” (p. 13).

5. Influencia de las narrativas en la construcción de la identidad moral y el superyó

Esta última sección busca analizar el Libro de los Vigilantes de Enoc bajo el enfoque psicoanalítico, con el objetivo de encontrar influencias de las narrativas en la identidad moral y la construcción del superyó en la comunidad judía.

En primera instancia, la estructura que presenta esta narrativa apocalíptica permite realizar un paralelismo con el concepto psicoanalítico del superyó, ya que dicho libro

presenta en su interior una estructura similar, en donde la regulación y en control forman parte esencial del contenido. De igual forma, así como el superyó actúa generando un sentimiento de culpa cuando las demandas no son cumplidas por el individuo, de manera similar el libro hace un llamado a la renuncia pulsional, tal como lo especifica Pérez (2019), cuando aborda el tema del malestar en la cultura. Dicha renuncia, que llama a una represión de esos impulsos por los cuales cayeron en tentación, también se plantea en la narrativa motivado principalmente por un castigo (pero también por una recompensa), siendo este miedo el que mueve a los miembros de la comunidad a cambiar, así como lo hace el sentimiento de culpa dentro de la estructura psíquica.

La construcción de la identidad moral, a la que llama el Libro de los Vigilantes, está marcada por la dualidad, tal como lo especifica Carbullanca (2021), “[...] la humanidad es dividida en buenos y malos.” (p. 218). Por ende, dentro de la narrativa todo cae en dos extremos posibles, aquellos que están con Dios y aquellos que no lo están. Como es claro, la comunidad judía creyente que leía esta narrativa y se encontraba en pecado tras dejarse permear por la cultura helenista, entraban en un conflicto interno y empezaban a construir desde su interior, movidos por el miedo apocalíptico (y escatológico), un sistema en donde toda influencia externa era pecaminosa y, por ende, debía aborrecerse, ya que eran los responsables del mal generado. Esto explicaría, en cierta forma, porque la comunidad enóquica luchó por mantener una identidad moral representativa e intacta, siempre coherente aún ante las adversidades y presiones externas, tal como lo relata la narrativa.

Frente a esta estructura de la narrativa apocalíptica que se está tratando de interpretar, recae en ella un objetivo específico, ya que busca actuar como un marco de referencia para la construcción de la identidad moral, mostrando las transgresiones, las consecuencias, la figura de Enoc, la recompensa y el castigo, además de explicar el origen y la realidad de la existencia del mal, esto para tratar de ilustrar a la comunidad lo peligroso que puede ser escuchar ese mal que seguía en el mundo y estaba presente en el contexto helenista que presenciaban. De esta manera, la narrativa se establece como un referente para la construcción de la identidad moral, tomando una estructura semejante al superyó e incitando a internalizar la moral previamente descrita, basada en la obediencia a Dios.

Esta narrativa apocalíptica se presenta también como un mecanismo de defensa de carácter colectivo, ya que permite a la comunidad proyectar sus conflictos, posibles deseos reprimidos, así como preocupaciones y ansiedades (Blanco, 2013). De esta manera, la comunidad construye una narrativa que le da sentido a la existencia vivida y a sus experiencias, procurando siempre la preservación de su identidad judía, esto implica que, aquello no aceptado dentro de la moral judía debe ser desechado, así sea deseado de manera inconsciente, proyectándolo fuera de sí y, posteriormente, condenándolo.

Un mecanismo como el previamente descrito permite a la comunidad judía conservar su cultura y hacer un llamado al cambio y a la internalización moral de estos valores perdidos, olvidados o reemplazados. Este tipo de narrativa le permite, a su vez, conservar, reforzar y construir una identidad moral dentro de los miembros de la comunidad. Basándose en esta dualidad de lo bueno y lo malo, los castigos y recompensas, la comunidad busca proyectar en el aspecto malo, todos aquellos deseos reprimidos que social y moralmente, dentro de la comunidad, no son aceptados. De esta manera, la narrativa apocalíptica contiene dentro de sí un contexto, una confrontación interna, figuras simbólicas que encierran incluso tensiones inaceptables y, gracias al psicoanálisis, se puede empezar a analizar. Domínguez Morano (2009) destaca que, tras los descubrimientos del psicoanálisis, es posible interpretar la experiencia religiosa como un “[...] campo en el que necesariamente se implican vivencias complejas vinculadas a los estratos psíquicos más profundos.” (p. 47).

Conclusiones

Este apartado de conclusiones se dividirá en dos secciones, una en donde se englobe lo tratado en esta investigación y otro que analice una temática encontrada en la fase exploratoria de este trabajo.

Las narrativas apocalípticas siempre han tendido a mirarse desde el lenguaje escatológico, catastrófico, teológico e incluso histórico, sin embargo, no solo se reducen a estos enfoques, ya que presentan un contexto bastante interesante, rodeado de crisis, problemáticas, experiencias, ansiedades y miedos que presenta el escritor (o escritores) y la

comunidad. La realidad del sujeto (o sujetos) que escribe (n) llega a ser relevante, ya que permite entender las intenciones de ciertas simbologías, palabras, signos e incluso plegarias, así como la estructura de la narrativa, permitiendo entenderla como un mecanismo de defensa general de carácter colectivo que busca dar un mensaje, proyectar intenciones, deseos y tensiones sociales, involucrando a una comunidad que se encuentra en crisis moral, religiosa o política. De igual forma, estas narrativas también tienen un efecto de calma para el escritor, ya que le permite canalizar sus conflictos o preocupaciones internas a través del lenguaje apocalíptico y las estructuras simbólicas, conservando de esta manera la censura del deseo que se esconde tras la denuncia.

Por otra parte, a pesar de la relación tan estrecha entre psicoanálisis y religión, podría pensarse que las áreas relacionadas en cuestión están ampliamente investigadas. Sin embargo, tras realizar la fase exploratoria, se pudo constatar que, al menos en lo concerniente a la relación entre psicoanálisis y el Libro de los Vigilantes de Enoc, es un área poco explorada. Debido a esto, me di en la tarea de hallar estudiosos teológicos que involucraran directamente estas áreas y, tras la tarea, encontré solo unos cuantos estudios serios, muy por debajo de lo que se esperaba encontrar, y aunque existen diversas investigaciones sobre los mecanismos de defensa en la religión (ámbito general), se encuentra muy poca aplicación hermenéutica en casos específicos, los resultados llegan a ser menores si se refiere al tema de narrativas apocalípticas de casos particulares. Por ende, el presente trabajo ha buscado llenar parte de ese vacío, analizando las estructuras psíquicas desde sus conceptos y aplicabilidad en el individuo, esto con el objetivo de servir de apoyo a futuros trabajos investigativos relacionados.

Este apartado final de conclusiones debe tomarse como una invitación directa a investigar sobre esta área, para ello presentaré varias ideas y líneas de profundización que podrían tomarse en futuros trabajos. Se encontró que varios textos apócrifos de tipo apocalíptico no han sido analizados desde mecanismo de defensa similares, por ende, no se han comprobado si este tipo de estructuras psíquicas tiene algún impacto en la moral de otras comunidades judías o cristianas. Tampoco se encontró gran variedad en trabajos investigativos de carácter comparativo, entre narrativas apocalípticas de diferentes culturas o religiones con algún concepto psicoanalítico como categoría. Por último, y aunque sea

considerado aún como un punto delicado, por la relación con lo sagrado, el tema de la sexualidad en el psicoanálisis es sumamente esencial, prácticamente constituye el pilar fundamental de esta área, es por ello que se puede plantear temas de relación con conceptos como, represión y sublimación sexual desde lo religioso, ya que gran parte de las temáticas teológicas puede involucrar temas de carácter sexual y analizarse desde la perspectiva psicoanalítica.

Referencias

- Álava Alcívar, M. Á., & Álava Alcívar, J. L. (2019). Los mecanismos de defensa: Una comparación teleológica entre Sigmund y Anna Freud. *Perspectivas*, 1(14), abril-junio.
- Azcona, M. (2018). ¿Puede la hermenéutica analógica constituirse en un marco filosófico apropiado para el psicoanálisis? *Psicología USP*, 29(1), 67-77.
<https://doi.org/10.1590/0103-656420170075>
- Beuchot, M. (2015). Elementos esenciales de una hermenéutica analógica. *Diánoia*, 60 (74), 127-145.
- Beuchot, M. (2022). La hermenéutica analógica y las humanidades. *Revista Cultura Económica*, XL (104).
- Blanco, C. (2013). *El pensamiento de la apocalíptica judía: Ensayo filosófico-teológico*. Editorial Trotta.
- Bustamante, E. (2006). *María Magdalena: Literatura, Psicoanálisis y Teología*. Teología y Vida, vol. XLVII, núm. 2-3, Pontificia Universidad Católica de Chile Santiago.
- Cabanillas, M., & Zapata, J. (2017). El origen de la represión y su impacto en la estructuración del aparato psíquico. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*, 3(1), 89-101.

- Camarena Adame, M. E., & Tunal Santiago, G. (2009). La religión como una dimensión de la cultura. *Nómadas*, 22(2), 1-15. Universidad Complutense de Madrid.
- Carbullanca, C. O. (2021). Teodiceas apocalípticas. Aportes para una sociodicea. *Veritas*, 48, Pontificia Universidad Católica de Chile
- Castiglioni, A. L. (2010). Ambigüedades y usos de los términos “defensa” y “represión”, en la obra de Freud (1893-1915). II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Castillo Velarde, E. R. (2018). Principio intelectual de la conciencia moral colectiva (Tesis doctoral, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Universidad del Perú, Decana de América).
- Correa, L., Montoya, C., & Muñoz, D. (2020). La represión. Universidad de Antioquia
- Domínguez Morano, C. (2019). Teología y psicoanálisis. *Ephata*, 1(0), 169-209. Facultad de teología de la Universidad Católica Portuguesa.
- Domínguez Morano, C. (2009). Teología y psicoanálisis de la experiencia religiosa. *Revista Iberoamericana de Teología*, 5(9), 45-69. Universidad Iberoamericana.
- De la Campa, S. F. (2011). Walter Benjamín y el ángel de la historia. *Internacional*, España.
- Fagliano, A. (2023). El Yo y el Ello. Apuntes de relectura. *Psicoanálisis*, 45(1), 69-87.
- Figuroa, S. (2020). Los recursos constructivos del sujeto que lo integran a una comunidad como fundamento de la identidad de la resistencia a las hegemonías. *Heterocronías*, 2(1).
- Freud, S. (1991). La interpretación de los sueños (primera parte). En *Obras completas de Sigmund Freud (Vol. IV)*. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1991a). Tótem y tabú y otras obras. En *Obras completas de Sigmund Freud (Vol. 13)*. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1991b). El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura, y otras obras (1927-1931). Amorrortu Editores.

- Freud, S. (1991c). *El yo y el ello, y otras obras (1923-1925)*. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1991d). Conferencias de introducción al psicoanálisis (partes I y II). En J. Strachey (Ed.), *Obras completas de Sigmund Freud (Vol. 15)*. Amorrortu Editores.
- Frisancho, S. (2024). *La identidad moral, elemento fundamental para una cultura de los derechos humanos*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- García García, E. M. (2018). *El origen del mal en la apocalíptica judía: Evolución, influjos, protagonistas (Tesis doctoral)*. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología.
- García, I. (2023). ¿Moral instintiva? El vínculo instintivo entre lenguaje y moral. *Universitas Philosophica*, 81, 40. Universidad de Salamanca, Salamanca, España.
- Hernández Valencia, J. S. (2023). *Hombres ciegos, ídolos huecos: Fetichismo y alteridad en la crítica de la idolatría en el Apocalipsis de Abrahán*. Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó.
- Herrera Martínez, A. I. (2017). Filosofía y psicoanálisis de la religión: Reconciliación entre lo humano y Dios. *Estudios de Filosofía y Psicoanálisis*, 15(25), 31-43.
- Jaramillo, J. (2010). El sentimiento de culpa, el superyó y la pulsión de muerte. *Revista Colombiana de Psicología*, 30-37.
- Kotsias, B. A. (2006). Freud acertó con la represión. *Medicina (Buenos Aires)*, 66(4), 372-374.
- León, N. (2012). Laberintos del superyó. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XIX Jornadas de Investigación, VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Londoño, J. E. (2009). Literatura apocalíptica y literatura fantástica. *Vida y Pensamiento*, 29(2), 93-124.
- López Sánchez, J. (2002). Psicoanálisis y religión. *Proyección: Teología y mundo actual*, 49(205).

- López Aristizábal, C. (2020). La conciencia moral: Entre la libertad racional y la represión cultural (Tesis de maestría).
- Marchisio, S. A. (2020). El superyó y el malestar en la cultura. Algunas puntualizaciones sobre la ampliación del modelo estructural. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Menéndez, G. (2021). Psicoanálisis freudiano, lacaniano y ciencia política: Una revisión de literatura. *Ciencia Política*, 16(32), 129-158. Universidad Nacional de Colombia.
- Mejía, M. P. (1998). Feminidad, padre y superyó. *Affectio Societatis*, 2. Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia.
- Merlin, N. (2012). El contrato social y el superyó. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XIX Jornadas de Investigación, VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Moses, S. (1997). El ángel de la historia. Ediciones del Seuil.
- Negro, M. A. (2012). Estructura de la ley y del superyó. *Affectio Societatis*, 9(16), Universidad de Antioquia
- Ojeda Pérez, R., & Lizcano Roa, J. P. (2015). Construcción de identidad desde las narraciones con una perspectiva psichistórica. *Revista Aletheia*, 7(2), 12-29.
- Pérez-Agote, A. (2016). La religión como identidad colectiva: Las relaciones sociológicas entre religión e identidad. *Papeles del CEIC*, 2016(2), 155. Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva, Universidad del País Vasco.
- Pérez, J. (2019). Malestar en la cultura y superyó. Universidad Nacional de Colombia.
- Polak, C. (2018). Los aportes de Moisés y la religión monoteísta a los mitos del padre en psicoanálisis. *Revista Conceptos de la Universidad Museo Social Argentino*, (501).
- Piñero, A. (2007). Los apocalipsis: 45 textos apocalípticos apócrifos judíos, cristianos y gnósticos. Editorial EDAF.

- Pinto, F. (2010). Grupalidad y mecanismos de defensa en el grupo [Tesis, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales].
- Pikaza, X. (1996-1997). Apocalipsis. Edición para alumnos de especialización en Teología, Universidad Pontificia de Salamanca.
- Quintana, L., & Hermida, J. (2019). La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica. *Perspectivas en Psicología*, 16(2), 73-80.
- Ramírez, N. L., Bielski, B., & Tomasini, A. (2015). Acerca de la culpa y el deseo en la experiencia moral del análisis. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXII Jornadas de Investigación, XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires
- Sampson, A. (1998). Ética, moral y psicoanálisis. Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Tapia, N. (1995). La crítica de Freud a la religión. *Revista de Ciencias Sociales*, 67, 15-26.
- Tugendhat, E. (1990). El papel de la identidad en la constitución de la moralidad. Universidad Nacional de Colombia.
- Tomasini, D. E. (2023). Subjetividad y libertad: Convergencias y particularidades entre psicoanálisis y teología. Seminario Internacional Teológico Bautista (Argentina).
- Uribe Echeverry, J. G. (2015). Deseo, lenguaje, moral: Perspectiva psicoanalítica. *Affectio Societatis*, 12(22), enero-junio.
- Vels, A. (1990). Los mecanismos de defensa bajo el punto de vista psicoanalítico. Agrupación de Grafoanalistas Consultivos de España.
- Vielhauer, P. (1991). Introducción al Nuevo Testamento, los apócrifos y los padres apostólicos.
- Villavicencio Miranda, L. (2010). La relevancia moral de la identidad cultural. *Polis*, 26, 3-15.

Zeitler, T. E. (2017). Ver el texto, comprender el mundo: De la visión escatológica al mundo revelado del texto bíblico: Una aproximación desde la hermenéutica y el psicoanálisis. *Verba Volant. Revista de Filosofía y Psicoanálisis*, 7(2), 23-43.

Zilboorg, G. (s.f.). Freud y la religión: Nuevo examen de una antigua controversia.